

La *Perdiz chilena* es endémica del país (Barros et al. 2015). Ya en 1932, Hellmayr (1932) la describía en Chile continental desde el valle de Huasco (Región de Atacama) hasta la provincia de Llanquihue (Región de los Lagos), distribución que ha sido repetida en la literatura posterior y que fue la misma encontrada en este Atlas, encontrándose por el sur hasta el sector de Maullín y Pargua (Región de los Lagos). Además, fue introducida en 1888 a Isla de Pascua (Toro 1892 *sensu* Marín y Cáceres 2010).

En cuanto a la distribución altitudinal, Barros (1914^a) la describe hasta los 1.800 MSNM, Rottmann (1968) hasta los 2.000 MSNM, Marín (2004) hasta los 1.600–1.700 MSNM, y Couve et al. (2016) hasta los 2.400 MSNM. En los datos del Atlas, la encontramos desde el nivel del mar hasta los 2.000 MSNM, estando la mayor parte de los registros bajo los 1.000 MSNM.

Utiliza principalmente matorrales y bosques esclerófilos y xerófitos, como también praderas, laderas de cerro áridas y plantaciones agrícolas de alfalfa, trébol, raps, linaza, trigo, cebada, arvejas, arándanos y viñedos (Barros 1914^a; Housse 1945, Rottmann 1968, datos de este Atlas). Fabrica una copa escondida entre la vegetación, donde se depositarían entre 6–16 huevos (Barros 1914^b; Barros 1930^a). Barros (1930^a) describe que son polígamas, con un macho que se reproduce con varias hembras, las que ponen sus huevos en el mismo nido y que, tras la puesta, el macho se encarga de incubar. Por ello, las hembras serían capaces de poner hasta 30 huevos por temporada, en nidos de distintos machos (Rottmann 1968).

El periodo de incubación de los machos es desconocido, pero en una incubadora los huevos nacen en 19–21 días (Rottmann 1968). Los pichones nacen de forma sincrónica (Barros 1914^b). Los pichones son cuidados por machos, momento en el cual los adultos dejan de ser territoriales (Rottmann 1968). Éstos alimentan a los pichones y les enseñan a forrajear, cubriéndolos además con su cuerpo durante el día (Barros 1914^a; Rottmann 1968). Una vez que aprenden a forrajear por sí mismos, los pichones sacuden su alimento antes de tragarlo, probablemente para degradarlo mecánicamente, y así poder ingerirlo más fácil (Rottmann 1968). Demoran aproximadamente un mes y medio en independizarse de los padres, y se reproducen al primer año de vida (Rottmann 1968). Los alimentos que los padres suelen llevar a los pichones son gusanos, isópodos, ortópteros, otros insectos, semillas y fibras vegetales (Barros 1914^a; Housse 1945). Una detallada lista de la dieta de los adultos puede consultarse en Rottmann (1968) y González-Acuña et al. (2006).

Barros (1914^b) describe que los cortejos comenzarían al final del invierno, y que pondría sus huevos entre septiembre y febrero. Aparentemente tiene la misma fenología en Isla de Pascua, pues en agosto están marcando territorios de forma activa (Marín y Cáceres 2010). En este Atlas se encontraron datos de reproducción en los mismos meses.

Puede ser presa de Zorro culpeo (*Lycalopex culpæus*), Zorro chilla (*Lycalopex griseus*) (Barros 1914^b), Águila (*Geranoæetus melanoleucus*) (Jiménez y Jaksic 1989^a), Peuco (*Parabuteo unicinctus*) (Jiménez y Jaksic 1993) y Cernícalo (*Falco sparverius*) (Figueroa y Corales 2004).

No se encuentra particularmente amenazada (BirdLife International 2018), pero uno de los impactos antrópicos descritos, además de la pérdida y fragmentación de hábitat, es la muerte por maquinarias agrícolas para desbrozar el campo (Skewes et al. 2006). Se desconoce el impacto actual de la cacería sobre esta especie. 🌿

Perdiz chilena

Nothoprocta perdicaria

Fernando Medrano

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

fernandomedranomartinez@gmail.com

